

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Estudios Árabes e Islámicos

Universidad de Alicante

Terminología árabe en torno al género y la sexualidad: el caso de Túnez

Autora: Rosa Estomba Giménez

Tutora: Eva Lapiedra Gutiérrez



Contenido

INTRODUCCIÓN	1
Objeto de estudio	1
Metodología	2
Dificultades.....	3
ESTUDIO TERMINOLÓGICO	5
الجنس والجندر - Sexo y género.....	5
التحرش - Acoso.....	9
الحشمة - Vergüenza/pudor	13
الحيض/Règles - Menstruación	14
الدعارة - Prostitución	15
الذكورية - Machismo	17
الزنا - Adulterio	18
الطلاق - Divorcio/Repudio	19
العذرية/Virginité - Virginidad.....	22
التكامل - Complementariedad	24
المثلية - Homosexualidad	25
النسائية/النسوية - Feminismo	29
CONCLUSIONES.....	36
BIBLIOGRAFÍA	37
Recursos en papel.....	37
Recursos electrónicos	39

INTRODUCCIÓN

Objeto de estudio

A lo largo de este Trabajo de Fin de Grado llevamos a cabo un estudio terminológico del árabe moderno relativo a la sexualidad, cuestiones de género y colectivo LGTBI. Analizaremos una serie de términos en árabe estándar desde el punto de vista etimológico, así como la vigencia o las implicaciones semánticas que tienen hoy día en el contexto tunecino. De la misma manera, aprovecharemos cada término para ofrecer una visión de la sociedad tunecina en relación con estas cuestiones. Veremos que la lengua hablada está ligada a una ideología propia, que se revela, en el campo de la terminología, en la preferencia de uso de unas palabras frente a otras para referirse a un concepto determinado. Aparte de las fuentes documentales, nos basaremos en la experiencia personal de la autora del TFG en Túnez. Tanto la obra de Baraket y Belhassine, *Ces nouveaux mots qui font la Tunisie* (2016), como el proyecto de la egipcia Amira Hanafi, قاموس الثورة (2013), *Diccionario de la revolución*, han servido de inspiración para este Trabajo de Fin de Grado. Ambas obras presentan términos que giran en torno a temáticas que han surgido en el debate público durante y después de las conocidas como Primaveras Árabes de manera general. En las dos se tratan términos generales con abundante información, que ofrecen una visión sociopolítica bastante amplia de los dos países. En este caso hemos limitado más la temática para ceñirnos a las exigencias de un trabajo de grado.

Entre estas temáticas que han surgido en el debate público tras la revolución y que todavía se tratan bajo un halo de discreción, cuando no suponen un tabú, encontramos la sexualidad que, para este proyecto hemos unido a cuestiones de género. Esto, por supuesto, tiene que ver con la sociedad y nos apoyamos en la visión de El Feki (2013: 18) cuando comenta que “Las actitudes y comportamientos sexuales están ligados a la religión, la tradición, la cultura, la política y la economía. Son parte de la sexualidad y todo lo que conlleva: roles de género e identidad, orientación sexual, placer, intimidad, erotismo y reproducción [...] la sexualidad es un espejo de las condiciones que llevaron a las revueltas y será

una medida del progreso en las reformas de los años venideros.” De ahí nuestro interés por esta temática. Asimismo, nos parece de gran relevancia el papel que juega la lengua en este campo, concretamente la terminología.

Tratados medievales como *El jardín perfumado* de Al-Nafzawi o *Esparcimiento de corazones* de Al-Tifasi dan cuenta de la riqueza léxica en el campo de las relaciones sexuales y de género, tanto entre personas de diferente sexo como entre otras del mismo. Además, es necesario destacar el carácter abierto con el que son tratadas dentro del islam, algo que muestra lo normalizadas que se hallaban hace unos siglos estas situaciones en sociedades de tradición islámica y arabófona. Actualmente, esto choca a Occidente y también a Oriente pues, como señala Ignacio Gutiérrez de Terán (2003: 26), “la naturalidad con la que alfaquíes, ulemas y poetas abordaron antaño el tema contrasta con la pacatería que, hogaño, asedia incluso al buen amor”.

Situados en el contexto medieval, y centrándonos en aspectos lingüísticos, cabe decir que el árabe mantuvo una posición de prestigio hasta que la cultura araboislámica se sumió, en el siglo XIII, en una etapa de decadencia política, económica y cultural a partir de la cual el uso del árabe se restringió a lo cotidiano y doméstico (Ferrando, 2001: 167). Hasta el siglo XIX, con la *نهضة* (Renacimiento), el árabe no vuelve a tener autoridad. Una autoridad que en muchas ocasiones relega los dialectos a una posición de desprestigio, a un árabe “mal hablado” y corrompido, según la opinión de grandes academias que brotan en esta época. En este punto entran las influencias de las lenguas que han tenido su papel en la evolución del árabe, ya sea el turco, por el dominio del Imperio Otomano; ya sean las lenguas de las potencias europeas que protagonizaron los procesos de colonización, que sin duda dejaron su huella en el árabe hablado.

Metodología

El orden que hemos elegido para presentar las diferentes entradas ha sido el alfabético, atendiendo al alifato o alfabeto árabe. Las palabras que aparecen en negrita en cada entrada están directamente relacionadas con el término que abre

la entrada. No hemos añadido transcripciones salvo en la bibliografía, por comodidad en la tipografía. Así, los textos en árabe están acompañados de su traducción, en algunos casos original y, en otros, extraídas de plataformas digitales como Glosbe. Para exponer las traducciones de los términos, hemos consultado varios diccionarios tanto en papel como on-line.

Los vocablos seleccionados responden a un proceso de observación en el tratamiento de estas cuestiones y del uso de los hablantes en prensa árabe escrita, reportajes periodísticos, documentales, cine, programas de entretenimiento, cómics, conversaciones con arabófonos nativos... no sólo tunecinos, sino de diversos países árabes. Asimismo, para realizar el estudio sociológico nos hemos basado, principalmente, en la observación personal y en numerosos artículos de prensa internacional, ya que se trata de temas que no han sido ampliamente estudiados, especialmente en España.

Las redes sociales también han sido importantes para la elaboración de este trabajo y para determinar el corpus de estudio. En este sentido, el canal de YouTube de la doctora tunecina especialista en lingüística, Olfa Youssef, nos ha brindado información clave en relación con la sexualidad y el islam a través de vídeos breves en los que la autora trata estos temas de manera sintética y sencilla basándose en su profundo conocimiento de las fuentes islámicas y la sociedad tunecina.

Dificultades

A la hora de exponer las dificultades que hemos encontrado, hay que mencionar que, si bien el propósito primero de este trabajo era hacer un estudio del dialecto tunecino, hemos tendido a analizar más la sociedad a partir de los términos que han salido a la palestra. Esto resulta interesante porque los estudiantes de árabe, al entrar en contacto con los dialectos, tendemos a concebir el estándar como una creación artificial por su difícil aplicación con fluidez y naturalidad en el día a día, sobre todo en los países del Magreb. Nos resultó curiosa y posible objeto de estudio la cantidad de documentos publicados en el dialecto

tunecino, aparte de películas y obras de teatro (cuya difusión ya estaba normalizada) como cómics, cuentos e incluso prensa local. A esto se suma que en Túnez existe una conciencia lingüística del dialecto mayor que en otros países árabes.

Así y todo, ha sido complicado redactar un trabajo de terminología que reflejase todos estos elementos por dos motivos principales: falta de madurez en el conocimiento del dialecto tunecino y los pocos estudios que se han realizado con respecto a estas variantes de la lengua árabe. Otro de los factores que han influido en nuestra decisión de “alejarnos” del dialecto es que, en los dialectos, el nivel que más se distancia del *فصحى* o árabe estándar es el sintáctico. Al tratarse de un estudio terminológico, ha sido complicado encontrar marcas del dialecto en palabras aisladas y sus derivadas, que proceden, en los términos escogidos, del árabe normativo o, en su defecto, del francés o del inglés por motivos que desglosaremos cuando aparezcan a lo largo del trabajo.

Aunque nuestra intención es realizar una aproximación a la sociedad tunecina, la falta de estudios realizados y, en ocasiones, el desconocimiento del terreno nos ha llevado a incluir información de otras fuentes, especialmente libanesas, como las viñetas de *خرايش نسوية*, y egipcias, como el ensayo de El Feki (2013). Esto no ha ocasionado que nos desviemos del tema finalmente escogido porque se trata de sociedades cuyos fenómenos sociales comparten características y, si bien los matices varían entre unas y otras, en rasgos generales se asemejan. No obstante, es un hecho que sí ha influido en los enfoques dados a cada entrada.

ESTUDIO TERMINOLÓGICO

الجنس والجندر Sexo y género

A la hora de hablar sobre la construcción del concepto “género” en árabe, no conviene presentarlo en una entrada distinta a la de **الجنس**, término general con muchísimas acepciones, entre ellas: tipo, nación, raza, etnia... y que en la lengua hablada está normalizado para referirse, además de estos, a diversos conceptos relativos al mundo de la sexualidad. Así, juega un papel importante a la hora de determinar la palabra específica para referirse al género como la construcción social del hombre y la mujer o de la masculinidad y la feminidad, diferente de la condición biológica. Cabe destacar que, hoy día, todavía no existe un consenso académico sobre qué palabra emplear en árabe para referirse al género, e incluso existen corrientes conservadoras que ni siquiera aceptan la existencia del concepto “género” en las sociedades árabes por considerarlo un invento occidental (Badran, 2009: 317). Sin embargo, sí que existe un debate vivo en estas sociedades y, si bien los diccionarios no recogen un término en concreto, los hablantes marcan la tendencia mediante el uso.

En cuanto al empleo de la raíz **جنس** en el sentido de sexo, encontramos diferentes palabras derivadas y colocaciones que envuelven un tema que es tabú en las sociedades árabes. La pacatería con la que se suelen tratar estos temas en las sociedades árabes actuales contrasta con la libertad que se revela en tratados de erotología medievales como *El jardín perfumado* de Al-Nafzawi, que constituye todo un manual en el que se presentan, de forma explícita y libre, consejos sobre el sexo en todos los sentidos: desde recomendaciones de alimentos afrodisíacos y condiciones que propician el acto sexual hasta la descripción de posturas y elaboración de anticonceptivos. Hoy día, como hemos dicho, el sexo es un tabú en las sociedades árabes, cuyo hermetismo varía entre unas y otras (El Feki, 2013: 97). Sin embargo, por mucho que se clame “¡No hay sexo en la sociedad islámica!” (Al-Neimi, 2009: 80), las relaciones sociales y algunas de las producciones culturales en el seno de estas demuestran lo contrario.

La importancia de la lengua en este sentido es clave porque, en todo grupo social, lo que no se nombra no existe. O, mejor dicho, existe, pero se ignora. Así, es fundamental señalar que hay sectores que transgreden estas convenciones sociales a través de novelas, como *El sabor de la miel* de Salwa Al-Neimi (2009) o *Menstruación* de Ammar Abdulhamid (2002) en Siria, que tratan sin tapujos la sexualidad en muchas de sus formas. Asimismo, programas de entretenimiento como *السليط الإخباري* (2017) emitido en el canal de YouTube *AJ+Arbi*, en el que participan profesionales árabes de diferentes nacionalidades, mencionan estos temas y contribuyen a normalizarlos a través de la crítica social. En Túnez vemos esto reflejado especialmente en el cine, en la proyección de películas censuradas en otros países árabes como *Much loved* (Nabil Ayouch, 2015), que trata sobre la prostitución en Marruecos y la creación de películas tunecinas de último estreno como *على حلة عيني* (*Cuando abro los ojos*, Leyla Bouzid, 2015) o *عزيزي روهو* (*Narcisse*, Aziz Rouhou, Sonia Chamkhi, 2016), ambas dirigidas por mujeres, que incluyen referencias concretas a las relaciones sexuales (العلاقات الجنسية) fuera del matrimonio, que relacionamos con زنا (adulterio) en otra entrada, y a la homosexualidad masculina. Otra película de producción árabe en la que se muestran estos temas es *العمارة يعقوبيان* (*El edificio Yacoubian*), basada en la novela de Alaa Al-Aswani del mismo título. En la mayoría de las ocasiones, la visibilidad de estas cuestiones en series, películas, programas de entretenimiento, etc. al alcance de todos, hace posible su normalización, influyendo más en la sociedad que determinadas medidas políticas. Entre los términos derivados y las colocaciones formadas con la raíz جنس encontramos diversas manifestaciones en los documentos mencionados y en el uso cotidiano de los hablantes tunecinos. Algunos ejemplos: الحرية الجنسية libertad sexual, العلاقات الجنسية relaciones sexuales, المثلية الجنسية homosexualidad, الجناسة sexualidad, التربية الجنسية educación sexual...

En cuanto al género entendido como construcción social, cabe decir que, más allá de la cuestión terminológica, la sociedad debía interiorizar un concepto nuevo que resulta ambiguo y despierta rechazo en algunos sectores de la sociedad, tanto en Occidente como en el mundo árabe. Así y todo, el concepto “género” ha

entrado en las sociedades árabes y es necesario darle un nombre. Al tratarse de un nuevo concepto, ha habido un largo debate entre los sectores académicos y la tendencia de uso por parte de los hablantes. La determinación del neologismo viene a través de dos procesos lingüísticos: arabización del término inglés estableciendo equivalencias semánticas o, directamente, préstamo del inglés. A la hora de acuñar el nuevo concepto en árabe, se propusieron colocaciones y formas derivadas de la raíz **جنس**, siendo una de las primeras **الجنس الاجتماعي**, literalmente: “sexo social”. Según indica Badran (2009: 312), los hablantes fueron reacios a aceptar esta palabra porque tenía connotaciones que despertaban la vergüenza o pudor (**حشمة**) de estos. Esto viene dado por el hecho de expresar públicamente, a veces en presencia de hombres y mujeres, espacios mixtos, un término que está directamente relacionado con el sexo (**جنس**). Asimismo, muchas de las propuestas procedentes de esta raíz se muestran ambiguas porque no marcan claramente la diferencia entre la construcción social del género y la condición biológica del sexo. Así, entre otras expresiones para designar el género, tenemos **نوع** o **نوع الجنس** (Mahbashi, 2016). Debemos señalar, también, la vaguedad del término **نوع**, similar a la de **جنس**, por ser un término genérico que tiene que ver con grupo, etnia, especie, categoría... eso sí, alejado del sexo. Otro proceso mediante el cual integrar el concepto “género” en la lengua es el préstamo directo del inglés, *gender*, que en grafía árabe se presenta como **جندر**. Este término ha sido comúnmente aceptado por las sociedades que lo emplean y lo integran en la estructura de la lengua. Prueba de ello son las derivaciones morfológicas creadas a partir del préstamo como: **جندرية** (de género). Añadimos dos ejemplos de uso en esta entrada: uno extraído del artículo de opinión **النسوية والدراسات النسوية** (Sobre el concepto “género” y los estudios feministas) de Qasim Mahbashi (2016) en el periódico *Al-sharq* y una viñeta extraída de las redes sociales.

"الجنوسة تعني الأفكار والتصورات الاجتماعية لمعنى الرجولة والأنوثة وهو بالتالي ليست نتاجاً مباشراً بالضرورة للجنس البيولوجي لدى الإنسان"

“El género se refiere a las ideas y los imaginarios sociales para el significado de masculinidad y feminidad, algo que no tiene por qué ser consecuencia directa del sexo biológico de las personas.”



Ilustración 1. Viñeta extraída de خرايش نسوية, página creada por una activista feminista bajo el pseudónimo comicskilljoy.

Niño: Mamá, ¿Qué significa “anormal”?

Madre: anormal es reprimir y dominar a la gente por su aspecto, su género, su identidad sexual y/o de género, su color, su etnia, su clase social... eso es anormal.

Asimismo, hay contextos en los que, incluso, se diferencia el género (جنس) del cuerpo (جسد). Un ejemplo de ello es esta portada de la revista académica *Kohl*, especializada en investigación sobre el género y la sexualidad en Oriente Medio y el Norte de África.



Ilustración 2. Portada de la revista *kohl*

Hoy día, todavía no existe un consenso que determine qué forma es la más adecuada para referirse al género en términos diferentes al sexo. Esto es algo que vemos en diferentes expresiones de la lengua, que varían según el país en el que se editan. Normalmente, también en Túnez, se recurre al préstamo del inglés porque resulta menos ambiguo. Esta dificultad para adoptar el que era un nuevo concepto de forma económica y clara demuestra que las lenguas conllevan una forma intrínseca de entender el mundo.

التحرش **Acoso**

Esta palabra parece en el diccionario como “provocación, cerco...” y también se utiliza para referirse al acoso, que situamos dentro de actos de violencia contra las mujeres. Es de gran relevancia porque el acoso es otro de los temas que han salido al debate público después de la revolución, que era considerado un tabú, ya que hablar de ello suponía cuestionar los derechos de las mujeres garantizados por Bourguiba (Laabidi, 2015). Se trata, además, de uno de los aspectos más visibles con respecto a la violencia contra las mujeres. En este sentido, en 2016 se promulgó una ley contra el acoso callejero, medida que la sociedad civil calificó de insuficiente.

Es cierto que la legislación tunecina es la que más respeta los derechos de las mujeres en la región, pero también es cierto que existe una brecha entre las exigencias penales y el comportamiento de la sociedad. Así, las tradiciones y comportamientos misóginos siguen a la orden del día, ya que ambos regulan la vida de la mujer, sobre todo en el espacio público, donde entra en juego el **تحرش**, aunque también es un fenómeno que vemos en redes sociales como Facebook (Bouزيد, 2016: 48). Además, mencionamos la importancia de la vestimenta de la mujer. Normalmente, cuanto más se cubre una mujer, menos se expone al acoso callejero. Así, es común observar cómo mujeres que por el día van desveladas, al salir de noche, se cubren, especialmente si van solas. Con todo y con eso, ninguna escapa del sistema patriarcal.

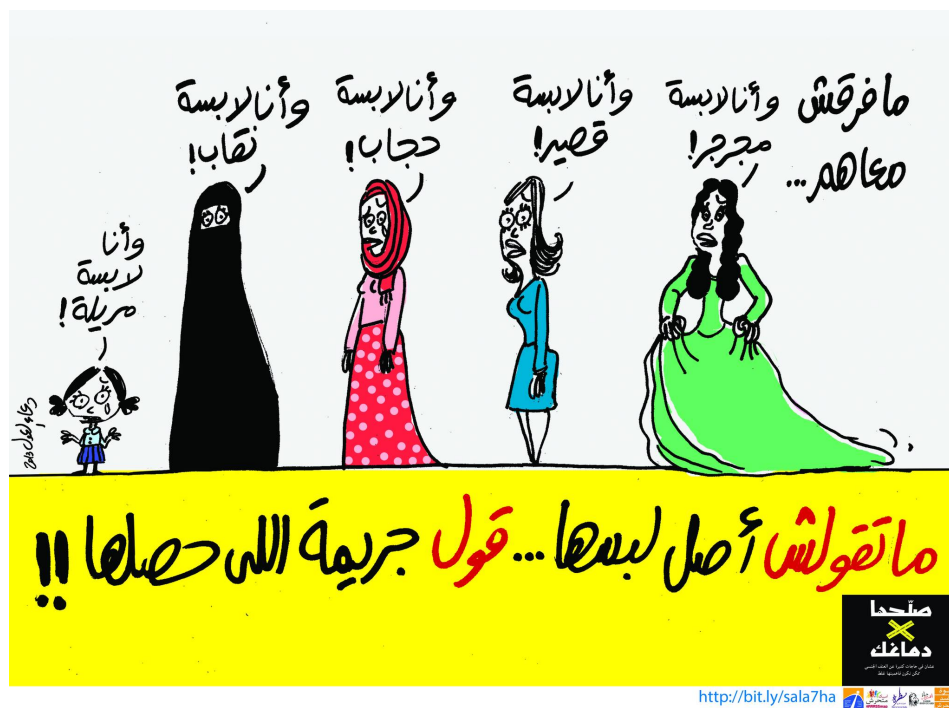


Ilustración 3. (Abdelmanem, 2015)

No hay diferencia entre ellas. (de derecha a izquierda): “¡Yo llevo un vestido!”; “¡yo llevo minifalda!”; “¡yo llevo hiyab!”; “¡yo llevo niqab!”; “¡yo llevo babero!”
No digas qué ropa llevan, sino qué crimen han cometido.

En este punto y, en relación con la lengua, es interesante destacar la campaña **سنة استقلال واجسادنا لازالت مستعمرة** (60 años de independencia y nuestros cuerpos siguen colonizados), lanzada por las asociaciones *Chaml* y *Chouf*, asociaciones feministas, y en la que varias mujeres tunecinas de diferentes estratos

sociales recogen las frases que más escuchan cuando caminan por la calle. Recogemos las principales en esta tabla:

Pss... Preciosa... eh, pequeña... [...] Basura	بسس... ماحلاك... يا بنية... [...] خراء
A ver si te casas de una vez	براً عرس
¿Vas sola?	تمشي وحدك؟
¿La han violado? ¿Has visto la minifalda que llevaba?	اغتصبها؟ شفتها كفاش تلبس القصير؟
¡No es más que una mujer!	ملها الا مرء!
¿En serio? (literalmente: con hombría)	بالرجولية؟

Cabe decir que se trata de tópicos que todavía permanecen en sociedades occidentales en mayor o menor grado. Evidentemente, detrás de estas palabras hay una actitud, que desglosamos brevemente. En primer lugar, encontramos el piropo que pretendía ser “halagador” y cuya indiferencia o rechazo por parte de la mujer provoca que el “piropo” acabe convirtiéndose en un insulto: mierda, literalmente. A continuación, vemos otro cliché: el mayor beneficio que una mujer puede ofrecer a la sociedad es casarse y lo que ello conlleva, es decir, tener hijos. Al verbalizar la pregunta: “¿vas sola?” acompañada de una entonación concreta, se presupone que una mujer caminando sola por la noche se expone a sí misma, algo que también ocurre en los cafés, tradicionalmente reservados a los hombres salvo en zonas turísticas (Bessis, 2008: 38). En este punto, es interesante señalar el concepto de mujer متبرجة, es decir, una mujer que se embellece para aparecer en la esfera pública y atraer la atención, concepto de connotación negativa. Encontramos la misma preocupación en la ropa que llevaba la mujer y su relación con una posible violación, es decir, se culpabiliza y se responsabiliza a la mujer de su propia agresión sexual. Se trata de expresiones e ideas completamente normalizadas y que se verbalizan en el día a día. Por último, vemos una construcción que identificamos con lo que conocemos como sexismo lingüístico: al hablar “en serio”, hablamos “con hombría”, es decir, como los hombres.



Ilustración 4 Grafiti en El Cairo ("No al acoso")

En esta entrada, no podemos evitar eludir al acoso ejercido sobre el colectivo LGTB. Si bien en este trabajo presentamos una entrada dedicada al término مثلية y podríamos introducir ahí los términos despectivos empleados para calificar a los hombres homosexuales, lo integramos en el apartado del acoso porque se trata de expresiones o insultos que se repiten a diario y constituyen agresiones verbales que a veces van acompañadas de agresiones físicas. Los siguientes calificativos los hemos extraído de *Au pays de la démocratie naissante* (2017), documental producido por la asociación *Shams*, que lucha por la despenalización de la homosexualidad en Túnez:

Enculado	مبون
Maricón, loca	Pédé
No-hombre	مش رجل

Los dos primeros términos hacen referencia exclusivamente a hombres homosexuales ya que la visibilidad lésbica es menor. Por un lado, vemos las connotaciones negativas de una práctica sexual con la que se identifica a este colectivo, como ocurre con el término clásico لواط (sodomía). Por otro, aunque no se vea de forma explícita en el propio término, también se tiene en cuenta el aspecto y la actitud de estos para calificarlos de *pédés*. En última instancia, vemos la extendida concepción que equipara la orientación sexual con el sexo y el género.

Se trata de conceptos que se hallan completamente normalizados en la sociedad. Prueba de ello es la frecuencia con la que se emplean estas expresiones y lo populares que son. Al verbalizarlas, sus significados se convierten en algo tangible y en ocasiones terminan fosilizándose y empleándose de forma inconsciente. Un ejemplo de ello es la expresión *يرجولية*, *en serio*.

Vergüenza/pudor الحشمة

أحشم! (¡Avergüénzate!) es el imperativo con el que las madres reprenden a sus hijos cuando se comportan de forma indecorosa y deben corregir su comportamiento. *يَزِّي! نحشم!* (¡Para! ¡Que me da vergüenza!) responden muchos tunecinos cuando se les hace un cumplido. La raíz *حشم*, entre sus significados, cuenta con: “vergüenza, decoro, decencia, timidez, partes pudendas...” según varios diccionarios.

En relación con la sexualidad, *الحشمة* es un concepto que está completamente integrado en las sociedades árabes e impregna todas sus expresiones. Sin embargo, no es el único. En este campo, existen otros términos relacionados como *عيب* (vergonzoso, defecto, mancha) o *حرام* (prohibido, término estrechamente relacionado con la religión). Las sociedades árabes modernas son testigo de diversos fenómenos y contextos en los que las relaciones sexuales tienen lugar. Entre ellos: jóvenes que no pueden permitirse, económicamente, una boda; mujeres que se centran en su carrera; parejas homosexuales; incluso personas que se prostituyen para sobrevivir (El Feki, 2013: 4). Sin embargo, el pudor hace que no se hable de ello. Como afirma la misma autora, “incluso en la cama de matrimonio, el sexo es algo que se practica, no de lo que se habla”.

Aquí, la lengua tiene gran relevancia porque lo que en árabe es un tabú queda suavizado si se expresa en otra lengua, que suele ser inglés o francés. De esta manera, las implicaciones semánticas internas se alejan, se distancian de la propia cultura y se reafirma como algo exógeno. Por poner un ejemplo, en centros de salud sexual, diversos pacientes se sienten más cómodos a la hora de dar

detalles sobre su vida íntima cuando no se expresan en árabe (Semerene,). Es algo que podemos apreciar, aparte de en cuestiones en torno a la sexualidad, en los insultos. Muchos hablantes nativos consideran que es más lícito emplear palabras malsonantes en cualquier otra lengua que no sea el árabe.

Menstruación Règles/الحيض

Introducimos la palabra en árabe por un motivo práctico: no romper el orden alfabético. Únicamente hemos encontrado la palabra **حيض** empleada en contextos religiosos. En la lengua hablada, la menstruación es un tabú que cuando se menciona, suele hacerse en francés, **règles**, atendiendo a la norma no escrita de que “lo que no se dice en árabe, da menos vergüenza”. La aplicación de este término la vemos, por ejemplo, en el vídeo de las asociaciones *Chaml* y *Chouf*:

شباك متعششة؟ عندك **les règles**

“¿Qué te pasa que estás enfadada? ¿Es que tienes la regla?”

De la misma manera que en las sociedades occidentales hablar de la menstruación en público y mostrar sus síntomas genera rechazo, en las sociedades árabes también ocurre. Los conceptos de **عذرية** (virginidad) y **حشمة** (pudor) están relacionados. El primero porque, como hemos dicho, es un tabú en la sociedad, alimentado en parte por la religión, ya que ésta considera impuras todas las secreciones del cuerpo humano (Bouhdiba, 2003: 61), lo que deja al individuo expuesto a diversos peligros, es decir, en estado de impureza. El segundo, yendo un poco más allá, porque el uso de tampones, en general, está mal visto ya que pone en peligro la virginidad de las chicas, algo que se manifiesta en las dificultades para encontrar este producto, ofrecido únicamente en centros comerciales situados en zonas turísticas y de clase alta.

Asimismo, al conversar con jóvenes tunecinas, se hace patente la falta de información y educación al respecto, también la concepción de la regla como una enfermedad. No en vano, cuando una mujer tiene la regla, suele decir **انا مريضة**

(estoy enferma) y suele llevar con ello una determinada actitud, de rechazo, hacia la menstruación, por parte de hombres y mujeres.

الدعارة Prostitución

La primera palabra que nos ha aparecido en el diccionario al buscar un equivalente árabe para “prostitución” ha sido **بغاء**, relacionado con “desear o codiciar algo, esfuerzo”. Existe otro término, también en árabe estándar, que se emplea en la prensa y en las publicaciones: **دعارة**, que aparece como “inmoral, indecente, libertinaje...”, con lo que se revelan las connotaciones que esto tiene. Como ejemplo de uso, vemos este titular de un artículo de *Afrigate News* que relata la experiencia dentro de un burdel (**بيت الدعارة**):

ليلة في بيت دعارة بالعاصمة تونس

“Una noche en un burdel de Túnez capital”

Después de preguntar a varios nativos tunecinos sobre qué término empleaban para referirse a la prostitución, Yosra Mbarek, estudiante universitaria, respondió: “**قحب**, pero es una palabrota”. Responde a la misma raíz que **قحبة** (prostituta), término del árabe normativo que se sigue empleando en la lengua hablada. En este sentido, es interesante señalar que el concepto “prostituta” no está únicamente restringido a las mujeres que ofrecen servicios sexuales a cambio de dinero, sino que en el imaginario común este calificativo se emplea para referirse a mujeres que, de alguna forma, se alejan de las normas sociales tradicionales: mujeres que andan solas por la calle, que fuman en público, que se maquillan... y también las que rompen con las normas de género (Carmona Benito, 2007: 44).

Existe una falta de conciencia con respecto a la prostitución porque supone un tabú enorme en la sociedad y las mujeres, generalmente chicas jóvenes, tienen muchas dificultades para salir del mundo de la prostitución. A esto se suma el desconocimiento de los recursos sociales para la reinserción y la falta de educación sexual en las escuelas, lo que las expone a diversos riesgos: ETS, SIDA y embarazos

no deseados, además de la estigmatización social. Muchas de ellas, según Chaouch (2015), empiezan mientras son estudiantes porque está bien pagada y es fácil acceder a ella, siempre a través de proxenetas.

La prostitución en Túnez es legal y está regulada por el Estado (Ministerio de Interior), que debe certificar que las condiciones en las que se ofrece el servicio son las adecuadas. Para ello, se ayuda de personal médico que realiza reconocimientos dos veces por semana. En este caso, se trata de mujeres registradas, que ejercen en zonas de las que no pueden salir sin autorización policial. De hecho, los “barrios rojos” están custodiados por agentes de policía que, además, prohíben la entrada a mujeres por posible competencia desleal. En Túnez capital, uno de los enclaves principales se halla en la medina (González, 2016). Así y todo, los artículos 231 y 232 del código penal tunecino castigan la prostitución cuando no se da en los términos anteriores, lo cual no quiere decir que las prostitutas que ejercen de forma regulada no sean explotadas o sometidas a malas condiciones, pues la policía tunecina se caracteriza por ser bastante corrupta. En los casos en los que se ejerce la prostitución sin que esta esté regulada por el Estado, el artículo 231 penaliza tanto a la mujer que se prostituye como a quienes gozan de sus servicios con una pena que va desde los seis meses de cárcel hasta los dos años.

Hemos centrado la entrada en la prostitución de mujeres por ser la única que está regulada. Sin embargo, no podemos hablar de prostitución y obviar la existencia de prostitución de hombres destinada a otros hombres, regulada por códigos sociales, muchas veces centrados en la comunicación no verbal. Se trata de un tabú, especialmente durante los regímenes de Bourguiba y Ben Ali, pero los cafés, bares y centros frecuentados por estos profesionales son conocidos por la sociedad. Asimismo, tampoco podemos dejar de mencionar que, hasta los atentados de los últimos años, Túnez era un destino de turismo sexual, tanto en el plano hetero como en el homo. La prostitución masculina y femenina es algo que, según Aiachi (2011), ha existido siempre en la sociedad tunecina, lo único que las diferencia es el grado de discreción.

Después de consultar en diferentes fuentes, hemos llegado a la conclusión de que no hay un consenso en torno al término idóneo para referirse al machismo como sistema y actitud. Puede que nos llame la atención el hecho de que los diccionarios consultados no ofrezcan ninguna palabra para referirse al “machismo”, pero ello no quiere decir que tal término no exista (Álvarez Mellado, 2017), esté vivo y circule a través los hablantes de las sociedades árabes.

La entrada la hemos presentado como **الذكورية** por ser la palabra que hemos visto con más frecuencia y por aparecer en textos oficiales de la ONU:

وتتمثل بعض هذه القيم والمعتقدات في النزعة الأبوي، والمعتقدات التي تتمحور حول
السيادة الجنسية والذكورية (Glosbe)

“Entre ellos figuraban los sistemas patriarcales, las creencias acerca de la superioridad sexual y el machismo.”

Sin embargo, también existen diferentes términos que igualmente son calcos lingüísticos de otras lenguas. Así, encontramos **الرجولة**, que también es “virilidad, masculinidad...”, como habíamos visto con la expresión بالرجولية (“en serio”) o el préstamo del francés y del inglés **شوفينية الذكور**, que traduciríamos al castellano como “chovinismo del macho”. Es necesario apuntar que, aunque en español “chovinismo” tiene un sentido nacionalista, tanto en inglés como en francés es un término que directamente significa “machismo”. Otro término que encajamos aquí es el de **فحولة**, “virilidad”, unido al de “macho, semental” **فحل**. En las sociedades árabes también se entiende el machismo como sistema patriarcal, es decir, **نظام ذكوري** o **نظام أبوي**. También es interesante presentar cómo se trasladan al árabe conceptos como “sexismo” (**التمييز الجنسي**) y “misoginia” (**كره النساء**).

Con eso, no todos los términos empleados en castellano tienen una equivalencia directa. Por ejemplo, la violencia machista la expresan, en Túnez, mediante la siguiente construcción: **العنف المسلط ضد النساء**, que traduciríamos, literalmente por “la violencia contra las mujeres basada en una relación de poder”.



Ilustración 5 Viñeta extraída de خرابيش النسوية

“Él: Detrás de cada gran hombre...

Ella: ¿Hay privilegios protegidos por el sistema patriarcal, basado en desigualdades estructurales?

¡Por ejemplo...!”

Adulterio الزنا

En el Corán y en la jurisprudencia islámica, así como en países árabes, donde los códigos penales se inspiran en las fuentes islámicas, la palabra زنا se refiere a la práctica sexual fuera del matrimonio, estén casados o no los individuos que lo cometen. Esto incluye las relaciones prematrimoniales, lo que se manifiesta en la prohibición legal de la vivienda compartida entre hombres y mujeres que no pertenecen a la misma familia; el adulterio, tal y como lo definimos en Occidente, está penalizado por la ley; así como la prostitución, cuando no esté regulada por el Estado (González, 2016). En la lengua hablada, después de preguntar a varios hablantes nativos, nos hemos dado cuenta de que زنا también tiene estas connotaciones.

Youssef (2016) declara la necesidad de determinar el significado de este concepto, ya que está presente en la jurisprudencia islámica, en la que se basa el

código penal del país. Remarca la importancia de esto, también para los creyentes, porque, en el nacimiento del islam, aparte de acordarse el matrimonio en edad temprana, había otros medios para satisfacer los deseos sexuales fuera de este: concubinas y esclavitud, por ejemplo. En el contexto tunecino actual, no existen estos recursos. Así y todo, se sortean las leyes por medio de otras prácticas que se cubren bajo el velo de la discreción; otras, en secreto.

Entre las primeras, encontramos la prostitución (دعارة), a través de la cual muchas mujeres encuentran un medio de vida al que es fácil acceder y mantenerse. Entre las segundas, encontramos el matrimonio tradicional (زواج عرفي) en medios conservadores y entre jóvenes estudiantes islamistas. Para llevar a cabo esta práctica, únicamente se necesitan dos testigos, que normalmente suelen ser amigos de la pareja y puede realizarse en secreto. Según Dalenda Larguèche, investigadora tunecina, sirve a estos jóvenes para huir del زنا (adulterio) y gozar de libertad sexual con las conciencias tranquilas (Baldé, 2012). Además, este tipo de matrimonio no está contemplado por la ley, lo que no ofrece ninguna garantía si el matrimonio se disuelve o en caso de embarazo.

Divorcio/Repudio الطلاق

Tanto en árabe clásico como en el dialecto tunecino, se emplea la palabra طلاق para referirse al divorcio. El interés por este término viene dado por ser la misma palabra la que se utiliza para referirse a repudio, vigente en Túnez hasta 1957. A diferencia de lo que ocurre con el vocablo جنس y la necesidad de crear un término que se refiera a “género”, este vocablo hace alusión a los dos. Esto es importante si nos centramos en las connotaciones que ambos conceptos tienen en castellano, según la etimología. Mientras que “repudio” y “divorcio”, procedentes del latín, conllevan sentido del pudor y separación respectivamente, si buscamos la raíz طلق descubriremos que tiene que ver con “ser puesto en libertad, soltar...” (Cortés, 1996). Resulta curiosa esta diferencia en los significados de origen debido a que, en árabe, para referirse a una práctica en sí misma negativa como es el repudio, por las consecuencias que tiene para la mujer, se emplea una raíz

semántica con connotaciones positivas. Más tarde, el mismo término y sus derivaciones, como *مطلق*, serán empleados para denominar el divorcio.

Los Códigos del Estatuto Personal, que presentan variaciones según el país, incluyen el apartado en el que se establecen las condiciones para el repudio o el divorcio. En la jurisprudencia islámica, el repudio lo ejerce el varón hacia la esposa y se distinguen dos tipos: repudio revocable o *طلاق رجعي* e irrevocable o *طلاق بائن*. El segundo, en algunos casos puede equivaler, aunque no de manera exacta, a divorcio si se realiza por mutuo acuerdo o por petición exclusiva de la mujer (Gómez, 2009), probablemente por eso se conserva el mismo término. El Código del Estatuto Personal Tunecino recoge el divorcio como disolución del contrato matrimonial ante el tribunal y por tres motivos: mutuo acuerdo, “demanda de uno de los cónyuges por habersele ocasionado perjuicios” o “por el deseo del esposo de divorciarse o a reclamación de la esposa” (Ruiz Almodóvar, 1995). En el caso de que haya perjuicio, el cónyuge que lo haya causado deberá compensar al otro. Si el perjuicio ha recaído sobre la mujer, esta recibirá una pensión mensual por parte del exmarido de por vida, a no ser que vuelva a casarse u obtenga alguna compensación por la pensión. Otro término que podemos incluir en esta entrada es *عدة* o período legal de espera de la mujer para contraer de nuevo matrimonio tras el divorcio o fallecimiento del esposo, después de haber consumado el matrimonio. Son tres meses de espera si la mujer no está embarazada y diez si lo está. Pese a lo anacrónica que pueda parecer esta medida, sigue vigente en el Código del Estatuto Personal Tunecino.



Ilustración 6 "El honor de la familia" (Wafaa, 2016)

Aparte del último dato, el proceso jurídico del divorcio es bastante equitativo entre ambos sexos. De hecho, el sistema jurídico tunecino es el más igualitario en la región en cuanto a los derechos de las mujeres. Sin embargo, y como denuncian varias asociaciones, existe una brecha entre las leyes y la aceptación social de estas. En este punto, el divorcio nos sirve como ejemplo. Ante la ley, todos los ciudadanos son libres de divorciarse, pero esto no quiere decir que la sociedad acepte abiertamente a una mujer divorciada. Esta puede ver su status social seriamente deteriorado, especialmente en zonas más conservadoras, que suelen ser las del interior. Se trata de un hecho directamente relacionado con las políticas llevadas a cabo por los gobernantes anteriores, que centraron las inversiones para el desarrollo en puntos estratégicos como Túnez capital, Sfax y ciudades turísticas costeras, dejando el interior prácticamente abandonado a su suerte, con altas tasas de pobreza y sin servicios básicos como sanidad y educación. Por supuesto, esto ha influido en la existencia, también, de una brecha social presente a lo largo del país que se refleja, en este caso, en la percepción social de las mujeres divorciadas (مطلقة).

العذرية / Virginidad Virginité

Relacionamos el concepto de virginidad directamente con **حشمة** (pudor) porque, en la lengua hablada, como indica Youcef Bouzouida, de veinticinco años, ni siquiera se emplea el término en árabe, sino en francés, **virginité**, ya que “la sexualidad es un tabú”. Si contemplamos el pudor que sienten los árabes, hoy día, al hablar de cuestiones relacionadas con la sexualidad, se entiende la preferencia de un término francés. Sin embargo, si atendemos a la lengua árabe, nos llamará la atención que se emplee una palabra extranjera cuando el árabe normativo presenta diferentes vocablos con distintas cargas semánticas que se pueden emplear para hacer referencia a la virginidad: **البتولية**, con connotaciones religiosas, ya que esta raíz también se emplea para designar a la virgen María; **البكارة**, raíz relacionada con el tiempo, con lo “temprano” y término que también se emplea para referirse al himen; **عذرية**, relativo a la tribu de los udríes, conocidos por componer poemas donde ensalzan el amor platónico, no consumado. Esta última palabra es la que se emplea con mayor frecuencia para referirse a la virginidad en ambientes científicos o académicos. En el mundo árabe, en general, y también en Túnez, la virginidad de la mujer está ligada al concepto de **شرف** (honor), el cual se ve presionada a conservar. No en vano, entre los eufemismos que emplean los hablantes para referirse a una chica virgen, encontramos expresiones, de menos a más coloquiales, relacionadas con este concepto:

Una chica con honor y casta	طفلة شريفة وعفيفة
Una chica limpia	طفلة نظيفة
Una chica que todavía no está rota	طفلة ماهاش مكسرة

Según las convenciones sociales y religiosas, los novios deben llegar vírgenes al matrimonio porque las relaciones fuera de este son reprobables (Bouhdiba, 2003: 24). Sin embargo, en la práctica, la mujer es más propensa a sufrir las consecuencias. La virginidad de la mujer se comprueba tras la noche de bodas y existen diferentes ritos que hoy día siguen llevándose a cabo,

especialmente en las zonas rurales o conservadoras. Uno de estos ritos conlleva mostrar a la familia un pañuelo blanco manchado de sangre de la novia después de la noche de bodas. Otro, consiste en colocar una vela en la ventana del cuarto nupcial, una vez consumado el matrimonio. Se trata de prácticas que remarcan el dominio patriarcal sobre el cuerpo de las mujeres y que humillan a estas, reduciendo parte de su identidad a la falta de control sobre su cuerpo y sus deseos, algo que no recae sobre los hombres (Boukhatia, 2016).



Ilustración 7 Viñeta extraída de خرابيش نسوية

Él: Pero tú, como mujer, debes preservar el honor de la familia.

Ella: El camino hacia el honor de la familia no pasa por mis muslos.

Diversos fenómenos han retrasado la edad del matrimonio, entre ellos la incorporación de la mujer al mundo laboral y la crisis económica, que hace que las jóvenes parejas no tengan los recursos suficientes para costearse una boda. Sin embargo, esto no exime a los tunecinos de practicar sexo de manera secreta, alimentando la hipocresía y una doble moral que se manifiesta, por ejemplo, en el alto número de mujeres que acuden a ginecólogos antes del matrimonio para reconstruirse el himen. Uno de los aspectos que más nos ha llamado la atención en el momento de documentarnos para este trabajo, ha sido teclear las palabras

“virginité Tunisie” en el buscador de Google y encontrar una lista de contactos de ginecólogos que practican la “himenoplastia”, además de algunos reportajes periodísticos que muestran hasta qué punto el contacto sexual está “normalizado” siempre que no se rebase el límite: la penetración vaginal (Boukhayatia, 2016).

Por un lado, el honor de la familia es responsabilidad de la mujer, que debe preocuparse de no mancharlo, temiendo cometer alguna falta. Por otro lado, al hombre se le anima a expresar su virilidad (رجولة). Carmona Benito (2007:20), aunque estudia en profundidad la sociedad marroquí, ofrece puntos en común con la tunecina: “los hombres están educados para practicar el placer del sexo y gozar; las mujeres están para servirlos y vestir con decencia”.

التكامل Complementariedad

El significado que dan los diccionarios y el uso cotidiano a esta palabra es “integración”. Sin embargo, y según señala Gómez (2009), el islam político lo ha adaptado como “complementariedad” y es considerado el ideal que asegura el pleno desarrollo de la sociedad. Esta adaptación tuvo lugar en el siglo XX y concierne a diversos ámbitos, aunque a nosotros nos interesa el que atañe a las relaciones entre hombres y mujeres, reivindicado por algunos sectores del feminismo islámico y por movimientos islamistas. Parte de la base de que hombres y mujeres son biológicamente diferentes y tienen una relación de interdependencia. Cabe decir que no es un concepto exclusivo del islam, pues lo vemos en la ideología de otras religiones y movimientos sociales.

Durante la elaboración de la nueva constitución tunecina, los diputados de partidos islamistas propusieron, en 2012, introducir este término en el artículo 28, relativo a los derechos de las mujeres, en lugar del de igualdad (مساواة). Aunque estos movimientos defiendan que “complementariedad” no equivale a “desigualdad”, analistas jurídicos como Salasabil Klibi consideran que la representación biológica de hombres y mujeres no debe estar ligada a la representación jurídica (Baraket y Belhassine, 2016:275).



Ilustración 8 Ilustración de Doa El Adl (Laabidi, 2015)

“La voz de la mujer es la revolución”

La relevancia de este término viene dada por la polémica que suscitó, junto a otras medidas propuestas por estos sectores. Durante la elaboración de la Constitución hubo largos debates alrededor de las premisas de partidos que deseaban establecerla con base en preceptos islámicos y la laicidad que proclamaban otros. El documental de Nadia El Fani, *Laïcité Ncha'allah* ilustra este momento de tensiones. La polarización extrema de la sociedad tunecina fue evitada, lo que no quiere decir que hoy día no siga habiendo tensiones en momentos puntuales como las peticiones de modificación de la ley de la herencia.

Homosexualidad المثلية

Al tratar los términos que se emplean para referirse a la homosexualidad, es de vital importancia mencionar los términos clásicos, con connotaciones negativas y que siguen siendo empleados hoy día, tanto en sectores conservadores de la sociedad como en el código penal tunecino. Asimismo, es muy interesante destacar los neologismos creados entre la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI, no sólo para referirse a la homosexualidad, sino también a la transexualidad, bisexualidad... es decir, al colectivo LGBTBI.

Por un lado, los términos clásicos hacen referencia exclusivamente a las prácticas sexuales entre personas del mismo sexo y se establece una diferencia entre las prácticas masculinas (اللواط o sodomía) y femeninas (السحاق o lesbianismo). El primer término tiene su origen en el relato bíblico de Sodoma y Gomorra y hace referencia a Lot. El segundo, responde a una raíz semítica que tiene que ver con “frotamiento”. En literatura medieval y en manuales de erotología de la misma época, encontramos numerosas referencias a estas prácticas sin ningún pudor y con una actitud más bien permisiva. Sin embargo, como señala Gutiérrez de Terán en la introducción de *El jardín perfumado* (2014: 37), en diversas ocasiones se exponían las anécdotas de manera jocosa, sin presentar relaciones afectivas entre personas del mismo sexo y con una aparición muy escasa, por no decir inexistente, de relaciones entre mujeres. De la misma manera, cuando se relatan los encuentros sexuales entre hombres, se suele ensalzar la virilidad del individuo activo frente a la humillación del pasivo, calificado de مؤنث, es decir, afeminado (Saleh, 2010:116). En este sentido, se relaciona al “sodomita” con la pederastia, la pedofilia y la prostitución (Al-Tifasi, 2003: 134). La importancia de estas asociaciones es tal, que hoy día siguen vigentes en el imaginario social que reduce la identidad de las personas homosexuales a sus prácticas íntimas. Tanto es así, que el artículo 230 del código penal tunecino, promulgado en 1913 y vigente hasta hoy, recoge los términos clásicos:

"اللواط والمساخنة إذا لم يكن داخلا في أي صورة من الصور المقررة بالفصول المتقدمة يعاقب مرتكبه بالسجن مدة ثلاثة أعوام"

“La sodomía y el lesbianismo, si no entraran en ninguno de los casos previstos en los artículos precedentes, son castigados con tres años de cárcel.”

Resulta curioso que en la versión francesa del artículo únicamente se mencione la *sodomie*. Hoy día, este artículo continúa vigente, aunque no suele aplicarse sobre el terreno y normalmente se necesitan testigos que presencien el acto sexual. Así y todo, tanto la discriminación social como los abusos policiales son frecuentes, sobre todo después de 2011, año a partir del cual comenzó a existir un debate abierto sobre este colectivo y se le dio una mayor visibilidad. A esto se

suma la protección del régimen anterior a este colectivo (Aiachi, 2011), que evitaba las agresiones públicas y, aunque se viviera en la sombra, no se condenaba. En este punto, sería interesante añadir que la justificación religiosa para el rechazo a este colectivo, como claman diversos movimientos islamistas, sería demasiado simple y reduccionista, pues, como señala Youssef (2016), en el Corán no se menciona el **لواط** (sodomía) y los hadices que lo condenan son de dudosa autenticidad, mientras que el **سحاق** (lesbianismo) no se menciona en ninguno de los dos.



Ilustración 9. Viñeta extraída de خرايش نسوية

Él: Soha, ¿te gusto?

Ella: No, querido, me gustan las chicas.

En cuanto a los neologismos empleados para referirse a este colectivo, debemos destacar que se han creado como calcos lingüísticos de lenguas occidentales. El principal, por ser al que dedicamos esta entrada es **المثلية**, homosexualidad, ya que el prefijo griego “homo-“, en árabe equivale a **مثل**. Responde a una raíz polisémica y entre sus significados, encontramos: semejante, imagen, equivalencia... a partir de esta raíz también se crea el adjetivo para

referirse a mujeres u hombres homosexuales añadiendo el sufijo de género a la raíz. También es común ver este adjetivo acompañado de otro calificativo, جنسي, sexual, para evitar ambigüedades ya que la palabra مثلي, además de equivaler a “homosexual”, puede confundirse con مثل + ي, es decir, “como yo”. Los actores de la sociedad civil que luchan por los derechos de la comunidad LGTB y contra la homofobia se decantan por el empleo de este término porque está exento de connotaciones negativas o discriminatorias como sí ocurre con el término clásico.



Ilustración 10. Cartel de *Legal Agenda*, revista jurídica

“La homosexualidad es la práctica de un derecho natural”

En este punto, es interesante destacar el glosario árabe creado por el blog *Bint el Nas*, dirigido por mujeres americanas de origen árabe, a finales de los 90 con el objetivo de emplear un lenguaje no discriminatorio con el colectivo LGTB, ya que los términos existentes en árabe tenían connotaciones negativas, no abarcaban el significado de cada condición o, simplemente, no existían. Resulta interesante porque se proponen los términos a partir de procesos internos de la lengua, especialmente la derivación. Si bien algunas de las palabras propuestas por estas no han tenido éxito y han sido sustituidas por préstamos lingüísticos, muchas de ellas siguen siendo utilizadas e incluso recogidas por los diccionarios. Entre las que siguen vigentes encontramos: **ازدواجية الميول الجنسي** orientación sexual, **ازدواجية الميول الجنسية** bisexualidad (literalmente, “duplicidad en la orientación sexual”), **ازدواجية**

الجنس intersexualidad en personas y hermafroditismo en animales (literalmente, “duplicidad de sexo”) o غيرية heterosexualidad (Bassam, 2003).

Para referirse al colectivo LGTBI o *Queer* en árabe de manera general, las blogueras de *Bint el Nas* propusieron el concepto أحرار الجنس, pero, de la misma manera que se acabó adoptando جندر para hacer referencia al género, el préstamo كوير se ha hecho hueco en la lengua hablada. También ha habido disonancias a la hora de llegar a un acuerdo en el término “transexual”. En un primer momento, se aceptó مغير, que tiene que ver con el “cambio”, pero también con ser diferente. Quizá por esto se prefiere el término متحول (BBC Pop up, 2017), relacionado con “transformarse”.

En los últimos años, Túnez ha sido testigo de diferentes campañas de sensibilización y visibilización de este colectivo por parte de la sociedad civil. La homosexualidad sigue sin estar socialmente aceptada y tampoco jurídicamente, pues la sospecha de homosexualidad lleva a muchos chicos a ser sometidos a tests anales en contra de su voluntad. La situación es especialmente crítica con la homosexualidad masculina. La femenina es “tolerada”, es decir, menos visible, ya que “no pone en peligro la virilidad del sexo fuerte”, en palabras de Aiachi (2011).

Feminismo النسائية/النسوية

El término para referirse al movimiento feminista responde a la raíz árabe نساء, a partir de la cual se forman palabras como el plural de “mujer” (نساء), en singular امرأة, o “femenino” (نسائي). Esta raíz se entiende como la construcción social que otorga al género femenino un determinado comportamiento en la sociedad, elementos que le son propios, por ejemplo, prendas o maneras de vestir, así como un rol particular en relación con el hombre. También da el término “feminista”, el mismo que para referirse a “feminismo”, puesto que es un adjetivo que, originalmente, acompaña al sustantivo femenino حركة, “movimiento”. En árabe, este término se ha formado a partir del proceso de arabización del término francés. Hay abierto un debate sobre si la palabra adecuada para referirse al

movimiento feminista debería ser أنثى. Sin embargo, esta se refiere a la condición física y la equivalencia en castellano es “hembra”, aplicado al reino animal en general. Así, resulta complicado adjudicar una derivación de أنثى que más bien tiene que ver con la fisionomía, a un movimiento ideológico como es el feminismo. Es interesante destacar que la raíz árabe que se opone a أنثى, es decir, ذكر, “macho” como condición fisiológica, sí que es empleada, como ocurre en castellano, para denominar al machismo: الذكورية, entendido como el sistema social que marca la relación de poder entre ambos sexos, si bien no es el único existente, como hemos visto anteriormente. Como ejemplo de uso del término نسوية en prensa:

"منذ بضعة أيام وجهت الناشطة النسوية التونسية ليلة طوبال رسالة تتوجه فيها إلى الكاتبة والناشطة الفرنسية كارولين فوريسست" (Wonews, 2013)

“Hace varios días, la activista feminista tunecina Leyla Tubal envió una carta en la que recurría a la escritora y activista francesa Caroline Fourest”

Según Gómez (2009), el feminismo en las sociedades islámicas deja un espacio a la religión y se sume en una dialéctica constante entre Occidente y Oriente. Sin embargo, hasta finales del siglo XX, los máximos exponentes del feminismo en estas sociedades comulgan con una ideología laica y ven necesaria la separación entre religión y política e imposible la lucha por la igualdad (مساواة) entre hombres y mujeres desde la mirada religiosa. Así y todo, también existe una corriente, sobre todo a partir de la década de 1980, que aboga por conseguir la igualdad entre géneros desde un punto de vista religioso, principalmente a través de la interpretación de los textos sagrados del islam (Corán y hadices). Si bien es cierto que ambos movimientos tienen como objetivo alcanzar la igualdad en términos económicos, políticos y sociales, difieren en sus planteamientos. No obstante, hay ocasiones en las que cuesta diferenciar feminismo laico y feminismo islámico como dos bloques antagónicos. De hecho, existen pensadoras de ideología laica que analizan los textos religiosos para extraer interpretaciones que se adapten a la actualidad sin alejarse de la religión. Ejemplo de ello es la tunecina Olfa Youssef, que difunde sus lecturas religiosas personales alrededor de la sexualidad desde un punto de vista crítico y feminista.



Ilustración 11. "Intifada de la mujer en el mundo árabe" (Wonews, 2013)

El surgimiento del feminismo en las sociedades árabes está íntimamente relacionado con el contacto entre Oriente y Occidente. Se dan, entonces, dos factores fundamentales para la defensa de los derechos de las mujeres: el conocimiento del otro y lo que conocemos como renacimiento árabe (نهضة). Desde este momento, las mujeres, emulando a Occidente, comienzan a asociarse y a luchar por la consecución de unos derechos básicos que equiparen su situación a la del hombre. Esto es: mayor presencia en el espacio público, acceso a la educación y al mercado laboral, sufragio universal... lo cual no quiere decir que la intención de los procesos coloniales fuera la liberación de la mujer árabe, aunque en muchas ocasiones se interprete de esta manera. No es nuestro objetivo presentar a Occidente como el salvador de las sociedades árabes. De hecho, el Orientalismo, ese estudio de Oriente a partir de una imagen sesgada, exotizada y, en el caso de la mujer, sexualizada, empleaba la imagen de esta como objeto de atracción en postales turísticas y en el arte, por ejemplo, donde se la representa como un ser inerte al servicio de califas y sultanes (Mernissi, 2000). Hecho este apunte, cabe destacar que veremos la misma instrumentalización de la imagen femenina en la época postcolonial, donde será responsable de representar la identidad étnica y también religiosa (Bessis, 2008: 32).



Ilustración 12 Anuncio de una escuela feminista de la asociación Nazra

Las reformas políticas, dentro de sociedades islámicas, en cuestiones relativas a la mujer llevadas a cabo en el siglo XX son de gran relevancia. Destacamos el caso de Turquía porque se convertirá en referente para otros países de mayoría musulmana. El régimen secular del turco Kamel Atatürk se convirtió en símbolo de la modernidad e introdujo numerosas reformas en cuestiones relativas a la mujer. El gobierno postcolonial de Habib Bourguiba (1957-1287) tomó a Turquía como modelo y el líder autoritario fue, y sigue siendo, considerado en el sentir común símbolo de la apertura y de la modernización del país. Así, durante su mandato encontramos un avance en la consecución de los derechos de la mujer, que se ve reflejado en el Código del Estatuto Personal más progresista en el ámbito árabe y musulmán. Algunos de los objetivos conseguidos fueron: la abolición de la poligamia, la introducción del divorcio en la legislación tunecina, el derecho a la educación, el derecho a abrir cuentas bancarias sin el consentimiento de un tutor masculino o محرم (figura que desaparece oficialmente), el sufragio, la representación parlamentaria y el derecho al aborto. Está muy extendida, y no sin justificación, la idea de que todas estas medidas estaban encaminadas a exportar una imagen desarrollada y moderna del país hacia Occidente. Y es que, a pesar de las nuevas garantías ofrecidas por la ley, estas seguían al amparo del patriarcado, vigente en la existencia del Código del Estatuto Personal, especialmente en cuanto

al divorcio y a la herencia. Asimismo, hay varios fenómenos que chocan con las leyes que otorgan a la mujer un estatus de igualdad con el hombre y la imagen que se proyecta hacia fuera. El primero es el desconocimiento de dichas leyes por parte de las mujeres; el segundo, la presión familiar y social ya que, como afirma Farhat (2005), “en diferentes ocasiones, no deja de ser vilipendiada, señalada con el dedo y decididamente expulsada de “la comunidad árabe-musulmana””.

Las políticas bourguibianas permanecieron vigentes durante el mandato de Ben Ali (1987-2011) y, tras la conocida como Revolución del Jazmín, seguida de la huida del presidente a Arabia Saudí, Túnez es testigo de un proceso de democratización que dura hasta hoy. Tanto en Túnez como en el resto de países árabes donde se sucedieron manifestaciones y protestas, la presencia de mujeres supuso un hito, sobre todo en países como Egipto o Yemen, convirtiéndose algunas en personajes clave de las movilizaciones. Por ejemplo, la yemení galardonada con el premio Nobel de la paz 2011, Tawakkul Kerman y la bloguera tunecina Lina Ben Mhenni. En el caso de Túnez, la deriva democrática del país ha propiciado el desarrollo de movilizaciones sociales con participación, e incluso protagonismo, femenino después de la Revolución.

Las libertades de expresión y de asociación han fomentado la coexistencia de diversos sectores de la sociedad, algo que se manifiesta en la elaboración de la nueva Constitución tunecina en 2014, en la que participan partidos políticos de variada índole. En ella, cobran protagonismo movimientos islamistas, moderados y extremistas, y otros que abogaban por la laicidad del Estado. En este punto, las medidas legislativas establecidas el siglo pasado, a pesar de responder a un feminismo de Estado paternalista, sentaron precedente para que las tunecinas las defendieran en cuanto se vieron amenazadas. A este respecto, resulta muy interesante el análisis cronológico que presentan Baraket y Belhassine (2016) en el apartado que dedican a la mujer tunecina.

Los líderes islamistas que llegaron al poder en octubre de 2011 proponían cambios en la legislación y en el Código del Estatuto Personal con base en la sharía (شريعة), algo que hizo a las tunecinas movilizarse frente al Parlamento, exigiendo respetar los derechos de las mujeres en la nueva Constitución. La propuesta para el

artículo 28 era introducir el concepto de complementariedad (تكامل) entre hombres y mujeres, que comentamos en otra entrada. Igualmente, se reivindicó la reinstauración de la poligamia, la legalización del uso del velo integral en la universidad... Esto fue rechazado profundamente por los sectores más progresistas de la sociedad, que lucharon por incluir el concepto de igualdad en la constitución. Finalmente, se adoptó la segunda medida, fruto de un intenso debate en una sociedad con los actores cada vez más polarizados, sobre todo en los años inmediatamente posteriores a la Revolución. Aquí cabe destacar el trabajo del Cuarteto para el Diálogo Nacional Tunecino, formado por cuatro asociaciones de la sociedad civil (المجتمع المدني), que recibió el premio Nobel de la paz en 2015 por su papel como mediador y regulador de tensiones entre diferentes actores de la sociedad tunecina.



Ilustración 13. "Teorías sobre "la esencia" de la mujer..." (Um Aṭīr, 2012)

Hombres: madre; hermana; tía; esposa; débil; sentimental; criada; vergüenza; paciente; cotorra; tierna; cruel; cocinera; fracaso...
Mujer: un ser humano.

Actualmente, y gracias a las libertades conseguidas tras la Revolución, han salido a relucir problemáticas arrastradas desde hace años y sobre las que no se había debatido abiertamente. Las más polémicas tienen que ver con el Código del

Estatuto Personal, en el apartado destinado a la herencia que estipula que la mujer reciba la mitad que el hermano varón. En este “paquete” entraría también el artículo 227 Bis del código penal mediante el cual, en casos de violación, el agresor puede evadir la pena si contrae matrimonio con la víctima. Existen diversos movimientos y campañas en la sociedad civil que buscan cambiar ambos artículos, especialmente a lo largo de 2016. Igualmente, estos movimientos exigen la promulgación de una ley integral contra la violencia machista que se preocupe tanto de la protección y el apoyo a las víctimas como de la prevención de esta a través de la educación. Un ejemplo de las campañas es "لا لإفلات العقاب!" (¡No a la impunidad!), lanzada por la Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas y a cuyo reportaje hemos accedido a través de su Segundo Boletín Trimestral de 2014.

CONCLUSIONES

Hacer una investigación exhaustiva para este trabajo ha sido una tarea dificultosa por los motivos ya mencionados y por la falta de un contacto directo sobre el terreno. Igualmente, el escaso número de fuentes específicas ha hecho que tratemos cada término desde un enfoque distinto, alejado del lingüístico en ocasiones, sobre todo las palabras que no son neologismos como en el caso de الطلاق (divorcio/repudio) o تكامل (complementariedad). Por eso, en algunas entradas hemos tendido más hacia el estudio sociológico, comentando los fenómenos sociales que tienen lugar en relación con el concepto que engloba el término presentado. Así y todo, cabe decir que no es posible separar por completo la lengua de la sociedad pues, como dejó constancia de ello Amin Maaluf, “la lengua tiene la maravillosa particularidad de que es a un tiempo factor de identidad e instrumento de comunicación”.

Hemos intentado, en la medida de lo posible, ofrecer en todas las entradas un enfoque lingüístico añadiendo información sobre la etimología del término, ejemplos de uso y expresiones propiamente tunecinas relacionadas con el campo semántico del vocablo en cuestión, ya que el interés principal de este TFG era ese; demostrar o llamar la atención sobre las implicaciones que tienen la terminología y el uso de las palabras en la expresión de una lengua. Así, por ejemplo, somos capaces de comprender las connotaciones que llevan palabras como “virginité”, francesa, en lugar de la árabe عذرية; o la ideología de quien emplea مثلي جنسي (homosexual) en lugar de لوطي (sodomita); así como la integración de nuevos conceptos, véase جندر (género), sobre los que todavía hoy se sigue investigando.

Al tratar estas cuestiones, en el caso del árabe se suma el hecho de tener una gran riqueza léxica en el pasado, reflejo del carácter abierto hacia la sexualidad en la sociedad del momento. Un carácter que se ha revertido en los últimos años y ha dado paso a una cerrazón que, en Túnez, junto a las medidas de igualdad de género, puede ser superada a partir de la transición democrática en la que el país está inmerso actualmente.

BIBLIOGRAFÍA

Recursos en papel

ABDULHAMID, A. (2002). *Menstruación*. Traducción de Carlos Milla Soler. Barcelona: emecé

AL-NAFZAWI (2014) *El jardín perfumado*. Traducción del árabe de Ignacio Gutiérrez de Terán y Naomí Rodríguez Díaz. Ediciones del oriente y del mediterráneo.

AL-NEIMI, S. (2009) *El sabor de la miel*. Traducción del árabe: Myriam Fraile. Barcelona: emecé

AL-TIFASI (2003) *Esparcimiento de corazones*. Traducción del árabe: Ignacio Gutiérrez de Terán. Madrid: Gredos.

BADRAN, M. (2009). *Feminismo en el islam*. Traducción del francés: Tania Arias. Madrid: Cátedra

BARAKET, H. & BELHASSINE, O.. (2016). *Ces nouveaux mots qui font la Tunisie*. Túnez: Cérès editions.

BESSIS, S. (2008). *Los árabes, las mujeres, la libertad*. Traducción del francés: Florencia Peyrou Tubert. Madrid: Alianza Editorial

BOUHDIBA, A. (2003). *La sexualité en Islam*. París : Presses Universitaires de France

BOUZID, M.. (2016). *Facebook made in Tunisia*. Túnez: Alyssa Edition et Diffusion

CARMONA BENITO, S. (2007). *Ellas salen. Nosotras salimos. De la situación de la mujer marroquí y su sexualidad a la prostitución en las calles de Casablanca*. Barcelona : Icaria editorial

CORTÉS, J. (1996). *Diccionario de árabe culto moderno*. Madrid: Gredos

EL FEKI, S. (2013) *Sex and the citadel: intimate life in a changing Arab world*. Londres: Vintage Books

FERRANDO, I. (2001). *Introducción a la historia de la lengua árabe*. Zaragoza

- GÓMEZ, L. (2009). *Diccionario de islam e islamismo*. Madrid: Espasa Calpe
- IZQUIERDO BRICHIS, F. (2009). *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*. Barcelona: Edicions Bellaterra
- KODSI, D., VASAK, J. Y EL FANI, N. (2011). *Laïcité Inch'Allah*. Túnez/Francia. Jour2fete.
- LAABIDI, L. (2015). State, institutional, and symbolic violence against women: the struggle since the «Arab Spring» and the contribution of Arab women cartoonists. *Feminismos 26. Feminismos en las sociedades árabes*. Universidad de Alicante
- MAALUF, A. (1999). *Las identidades asesinas*. Traducción del francés: Fernando Villaverde. Madrid: Alianza Editorial
- MERNISSI, F. (2000) *El harén en Occidente*. Traducción del francés: Inés Belaustegui Trias. Barcelona: Espasa Libros
- MIJARES, L. (3 abril 2017) *Género e islamofobia: una aproximación crítica*. Área de Estudios Árabes e Islámicos. Salón de Grados de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante
- RUIZ ALMODÓVAR, C. (1995). El Código Tunecino de Estatuto Personal. *MEAH: Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 44, 40. Universidad de Granada
- SALEH, W. (2010). *Amor, sexualidad y matrimonio en el islam*. Ediciones de Oriente y del Mediterráneo
- SHAMS (2017). *Au pays de la démocratie naissante*. Túnez
- TAMZALI, W. (2011). *Carta de una mujer indignada. Desde el Magreb a Europa*. Madrid: Cátedra

Recursos electrónicos

ABAD, M. (5 septiembre 2016) ¿Es la lengua un asunto de los hablantes o de los académicos? *Yorokobu*. <http://www.yorokobu.es/anatomia-de-la-lengua/> última consulta el 15 de febrero de 2017

ABDELMONEM, A. (2015) Reconsiderer la dépolitisation: l'approche du témoin de HarassMap et la création d'une masse critique pour lutter contre le harcèlement sexuel en Égypte. *Égypte/Monde arabe* 13 <http://ema.revues.org/3532> última consulta el 10 de julio de 2017

AIACHI, S. A. (2 diciembre 2011). Homosexualité en Tunisie, et si on en parlait? *Nawaat* <https://nawaat.org/portail/2011/12/02/lhomosexualite-en-tunisie-et-si-on-en-parlait/> última consulta 28 junio 2017

ÁLVAREZ MELLADO, E. (13 marzo 2017). El mito de las palabras que no están en la RAE. *Eldiario.es*. http://www.eldiario.es/zonacritica/mito-palabras-RAE-diccionario-DRAE_6_621947828.html consultado el 20 de marzo de 2017.

BALDÉ, A. (7 febrero 2012). Dalenda Larguèche: «Le mariage coutumier en Tunisie est une version halal de la liberté sexuelle des jeunes». *Afrik* <http://www.afrik.com/article24741.html> última consulta el 28 de junio de 2017

BASSAM (2003). Translator's note: positive expressions in Arabic. *Bint el Nas* <http://www.bintelnas.org/10muqadeema/transl-eng.html> última consulta el 23 de junio de 2017

BBC POP UP (20 febrero 2017). Gay, trans and illegal in Lebanon. <http://www.bbc.co.uk/programmes/p04t4c8q> última consulta de 27 junio 2017

BLAISE, L. (7 julio 2016). La jeune génération tunisienne révolutionne le féminisme. *Middle east eye* <http://www.middleeasteye.net/fr/reportages/la-jeune-g-n-ration-tunisienne-r-volutionne-le-f-minisme-781182208> última consulta 5 abril 2017

BOUKHAYATIA, R. (22 octubre 2015) Tunisie – Une nuit dans un cabaret: “Laisser faire, tout en gardant en tête la ligne rouge à ne pas dépasser.” *Huffpost Maghreb*

http://www.huffpostmaghreb.com/2015/10/22/une-nuit-dans-un-cabaret-n_8355756.html última consulta el 29 de junio de 2017

BOUKHAYATIA, R. (13 febrero 2016). La virginité en Tunisie, sacralisée... mais contournée. *Huffpost* *Maghreb*

http://www.huffpostmaghreb.com/2016/02/11/tunisie-virinite-contourne_n_9208114.html última consulta el 28 junio 2017

BOUKHAYATIA, R. (9 noviembre 2016). La virginité est-elle aussi importante pour l'homme tunisien? Pas si sûr, pas de la même manière? http://www.huffpostmaghreb.com/2016/11/09/tunisien-virinite-femme-n_12880002.html última consulta el 28 junio 2017

CALLE GARCÍA, E. (20 mayo 2016). Entrevista con Daniel Ahmed: el islam queer. *Pueblos, revista de información y debate* <http://www.revistapueblos.org/?p=20750> última consulta el 23 marzo 2017

CHAOUCH, Y. (7 marzo 2015). Prostitution des étudiantes. Voyage au coeur d'un tabou. *Inkyfada* <https://inkyfada.com/2015/03/prostitution-etudiante-voyage-coeur-tabou-tunisie/> última consulta 29 de junio de 2017

Diccionario árabe – español on-line *almaany* <http://www.almaany.com/ar/dict/ar-es> última consulta 16 de julio de 2017

Diccionario árabe – español on-line *Glosbe* <https://es.glosbe.com/> última consulta 16 de julio de 2017

FARHAT, Z. (verano 2005). Estatuto de la mujer tunecina : conciencia de ciudadana y responsabilidad de Estado. *Afkar/Ideas* http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxiu-adjunts/afkar/afkar_ideas_7/Estatuto_de_la_mujer_tunecina última consulta el 31 de marzo de 2017

GONZÁLEZ, R. (12 enero 2016). Prostitución, la otra excepción tunecina. *El País* http://elpais.com/elpais/2016/01/11/eps/1452526145_812741.html última consulta el 23 de junio de 2017

HANAFI, A. (2013) *Qamos al Thawra* <http://qamosalthawra.com/#29> última consulta el 10 de mayo de 2017

JOMIER, A (12 abril 2011) Laïcité et féminisme d'Etat: le trompe 'œil tunisien. *Idées.fr* <http://www.laviedesidees.fr/Laicite-et-feminisme-d-Etat-le.html> última consulta el 30 enero 2017

LAGEMAN, T. (8 julio 2015) Tunisian LGBT community making strides. *Middle east eye*. <http://www.middleeasteye.net/in-depth/features/tunisian-lgbt-community-making-strides-1659133734> última consulta el 30 enero 2017

MAHBASHĪ, Q. (30 enero 2016), Fī mafhūm al-ŷanūsa wa al-dirāsāt an-niswīya. *Al-sharq* <http://www.alsharq.net.sa/lite-post?id=1472173> última consulta el 14 de mayo de 2017

SBOUAL, S. (26 mayo 2015). Article 230 du code pénal: la criminalisation anticonstitutionnelle. *Inkyfada* <https://inkyfada.com/2015/05/article-230-code-penal-criminalisation-anticonstitutionnelle-homosexualite-tunisie/> última consulta 30 marzo 2017.

SEMERENE, G. The words to say it. *Language*. <https://www.mashallahnews.com/language/words-to-say.html> última consulta 26 marzo 2017

SKANDRANI, F. (3 diciembre 2012). L'histoire du mouvement féministe tunisien. *Le journal des alternatives* <http://journal.alternatives.ca/spip.php?article7056> última consulta 5 abril 2017

TOPPER, I. U. (24 marzo 2017). Entrevista con Wasyla Tamzali. *Mediterráneo sur* <http://msur.es/2017/03/24/wassyla-tamzali-16/> última consulta 3 abril 2017

UM AṬIR, S. (3 enero 2012). Naẓariyāt. Ma hīya al-mara'a? *almraah* <http://almraah.net/t319889.html> última consulta el 13 de julio de 2017

WAFAA (18 mayo 2016). Fīlm "sāra" alladī yatanawal "šarf al-□ā'ila" fī Gaza. *Belarabi* <http://www.belarabinews.net/news/177128.html> última consulta el 13 de julio de 2017

WONEWS (1 abril 2013). Al-ṭawrāt al-ʿarabīya iḍ tawaqīḍ ilā-l-ḥarakāt al-niswīya. <http://wonews.net/ar/index.php?act=post&id=5723> última consulta el 13 de julio de 2017

YOUSSEF, O. (26 octubre 2016). Fī-l-mas'ala al-ḡinsīya fī-l-islām. <https://www.youtube.com/watch?v=FtC9U3ppbQU&t=101s> última consulta el 28 de junio de 2017

YOUSSEF, O. (7 diciembre 2016). Al-miṭliyat al-ḡinsiya maskut ʿanha fī-l-islām <https://www.youtube.com/watch?v=k33dufSUjH0> última consulta el 26 de marzo de 2017